

Los docentes escriben para investigar y formarse. La red de documentación narrativa en Argentina

Daniel H. Suárez

danielhugosuarez@gmail.com

(FFyL-UBA)

En este texto presento algunas reflexiones sobre las contribuciones de las redes de investigación-formación-acción educativa tejidas a través de la elaboración de relatos de experiencia profesional de docentes, para la activación de la memoria pedagógica de la escuela y la formación permanente de docentes centrada en la investigación narrativa de la propia práctica. En un primer apartado, describo algunas características de redes de docentes que vienen llevando adelante experiencias colectivas de investigación-formación-acción en América Latina. En un siguiente punto, inscribo en ese movimiento político-pedagógico latinoamericano a una experiencia particular de red pedagógica que viene desarrollando en Argentina numerosos procesos de *documentación narrativa de experiencias pedagógicas* (Suárez, 2007, 2009, 2012 y 2014). Finalmente, en un tercer apartado, doy cuenta de algunos resultados de un proyecto de documentación narrativa en red y coparticipado entre nuestro grupo de investigación y un colectivo de maestras, directoras e inspectoras escolares de educación infantil de tres jefaturas regionales de la provincia de Buenos Aires en Argentina.

Docentes que investigan y se forman

En los últimos veinte años, en diferentes países de América Latina se han multiplicado colectivos y redes de docentes que, con la colaboración de otros actores del campo pedagógico, vienen desplegando experiencias de desarrollo profesional entre pares, investigación educativa realizada desde las escuelas e innovación de las prácticas y discursos pedagógicos (Suárez y Argñani, 2011). En su mayoría son procesos de organización y experimentación colectivas que llevan a cabo diferentes proyectos vinculados con la reconstrucción participativa del saber pedagógico, la recreación de la memoria escolar y la

intervención crítica en el campo educativo (Suárez, 2015). Y si bien son experiencias muy distintas entre sí, comparten un conjunto de supuestos que permiten estudiarlas como parte de un movimiento pedagógico heterodoxo, de nuevo tipo y más amplio que viene desarrollándose en la región.

Uno de los rasgos que las distinguen es el modo en que entienden y practican la formación docente. No sólo como formación inicial para la obtención de una certificación habilitante, ni simplemente como capacitación individual para la enseñanza, sino más bien como formación social y colectiva y como auto y co-formación (Pineau, 2010; esto es, como el activo proceso de afiliación a una comunidad de discursos y prácticas pedagógicas vinculadas al trabajo docente. Se inclinan a considerar a la formación como la construcción de relaciones de colaboración profesional y como procesos de trans-formación subjetiva en el marco de “comunidades de desarrollo profesional” (Suárez, 2007). Otra característica que las acerca es que tienden a diseñar y hacer investigación educativa como investigación participativa de la experiencia educativa, es decir, como interrogación pedagógica acerca del sentido de la educación (Contreras y Pérez de Lara, 2010). En algunos casos, lo hacen como investigación narrativa del mundo escolar mediante la reconstrucción etnográfica y/o (auto) biográfica de las propias prácticas docentes (Alliaud y Suárez, 2011; de Souza y Passeggi, 2010; Batallán, 2007). Otra nota peculiar es que casi todas piensan y proponen la activación de la memoria docente como una estrategia participativa y democratizadora orientada a la reelaboración de la pedagogía como campo de saber, discurso y poder (Suárez, 2008).

Cabe resaltar que gran parte de estas experiencias emergieron como formas de resistencia a las políticas de conocimiento educativo de las reformas neoliberales impuestas en la región desde la década de los ‘80. También merece señalarse que una porción importante de ellas se proyectaron en el territorio de la educación como alternativas político-pedagógicas a muchos de sus componentes tecnocráticos, que todavía hoy configuran relaciones de saber y de poder profundamente asimétricas (Suárez, 2011). Y que tienen en común la intención de participar en el campo discursivo público de la educación a través de la recreación del lenguaje con el que denominamos el mundo escolar, la experiencia educativa y los sujetos que los viven y hacen. Estas modalidades de investigación-formación-acción docente, bastante diferentes entre sí, tienen en común la expectativa de provocar procesos de

reconfiguración de “posiciones de sujeto” en una serie de sentidos articulados. Todas están empeñadas en trastocar las posiciones de *sujeto de la formación*, promoviendo figuras de docentes que se auto y co-forman frente a la heteronomía que provocan algunos modos de capacitación en la enseñanza elaborados por el saber experto. Todas pretenden, además, reposicionar a los *sujetos pedagógicos*, involucrando a los docentes en procesos de reconstrucción de la pedagogía como campo de saber/discurso/poder y comprometiendo a sus enunciados y experiencias en la recreación del discurso y saber pedagógicos. Todas quieren, asimismo, conmovir los emplazamientos relativos de los *sujetos de conocimiento*, desplazando a los docentes desde posiciones pasivas y receptoras, como “objeto” de intervenciones especializadas, hacia otras más activas que los incorpore en procesos de producción, circulación y validación de conocimientos pedagógicos. Muchas de ellas se dirigen, inclusive, a generar las condiciones para la constitución de un *sujeto político colectivo*, algo así como un movimiento pedagógico latinoamericano, que participe en el debate público de la educación mediante la difusión de los discursos y saberes pedagógicos que elaboraron mediante distintas estrategias metodológicas.

Redes y colectivos docentes en torno de relatos de experiencia

En conversación con este movimiento, en Argentina se vienen desarrollando desde el año 2000 diversas formas de organización entre educadores que están orientadas a la investigación, la formación y la elaboración colectiva de nuevos discursos y saberes sobre la educación. Redes y colectivos de docentes se encuentran llevando a la práctica proyectos de trabajo articulados y, a su vez, estrechando vínculos de colaboración con otras redes y colectivos y con otras instituciones y organizaciones¹. Una de estas experiencias es la *Red Formación Docente y Narrativa Pedagógicas*, que venimos desarrollando desde el Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y que desde el año 2008 pone en contacto colectivos de docentes que llevan adelante procesos de documentación narrativa de sus propias experiencias

¹ Se puede señalar, entre otras experiencias, al *Colectivo Argentino de Docentes que Hacen Investigación desde la Escuela*, que reúne a un conjunto de educadores y educadoras que se desempeñan en organizaciones sindicales, instituciones educativas del sistema educativo formal y experiencias pedagógicas alternativas; y a la *Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa*, propuesta que se genera desde el sindicato docente CTERA y tiene como objetivo impulsar y favorecer el desarrollo de procesos de construcción de conocimientos, a través de la investigación educativa y la interacción entre pares.

educativas. La documentación narrativa de experiencias pedagógicas supone la indagación reflexiva de la propia práctica docente y el mundo escolar en el marco de un dispositivo regulado por recaudos metodológicos específicos (Suárez, 2007 y 2011). Es también una estrategia de formación en la medida en que permite reorientar las prácticas de manera sistemática, reflexiva y crítica; pero al mismo tiempo supone la disposición pública y deliberación colectiva en torno del saber pedagógico construido.

La Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas se materializa a través de sus nodos: institutos de formación docente, municipios, sindicatos docentes, administraciones educativas, jefaturas regionales de educación, colectivos autónomos de docentes, que disponen las condiciones y los momentos de trabajo colaborativo para la escritura de relatos de experiencia y para la lectura, el comentario y la conversación en torno de esas narraciones. En su entramado, los nodos de la red definen una territorialidad y una conectividad distintas a las que establecen otras formas de organización de los procesos de producción y circulación de saber pedagógico. Estos espacios favorecen la configuración de estructuras de participación más flexibles y de vínculos de colaboración más amigables, permiten extender y diversificar actividades, experimentar nuevos desarrollos, fortaleciendo el trabajo de cada uno de los colectivos docentes y generando nuevos espacios y producciones como consecuencia de la sinergia y el intercambio producido.

A través de su participación en talleres de documentación narrativa, los docentes que participan de la Red conforman espacios horizontales de co y auto-formación que combinan instancias de escritura y re-escritura de relatos de experiencia pedagógica con momentos de lectura, comentarios cruzados y conversación en torno de las sucesivas versiones de esos textos. Estas prácticas reflexivas y hermenéuticas tienen el propósito de problematizar y recrear el lenguaje y el pensamiento pedagógicos mediante la reconstrucción narrativa de la propia experiencia escolar, su documentación, publicación y circulación. La conectividad de la red define asimismo circuitos de recepción de los relatos de experiencia y suscita una “comunidad de prácticas y discursos” que favorece la vinculación cooperativa entre docentes a través de formas descentradas de organización (Suárez, 2015).

Una vez que los relatos de experiencia circulan, son recepcionados y se vuelven públicamente disponibles, se tornan documentos pedagógicos que intervienen en el debate sobre y en la educación. Los docentes narradores se vuelven autores de textos pedagógicos que dan cuenta de experiencias y saberes pocos conocidos, y se reposicionan como protagonistas del campo de producción discursiva en educación. Mediante sus indagaciones narrativas y autobiográficas producen interpretaciones críticas sobre situaciones y procesos educativos que profundizan el reconocimiento del patrimonio pedagógico de las escuelas. De este modo, los colectivos de docentes narradores discuten los términos y promuevan la re-creación del pensamiento pedagógico; generan procesos de toma de la palabra que resignifican el desarrollo profesional entre docentes a través de la conversación acerca de lo reconstruido, narrado y documentado (Suárez, 2011).

Es en el tejido de la Red donde los docentes narradores se encuentran, conversan y realizan producciones e intercambios acerca de sus propias prácticas y mundos escolares, se transforman en *sujetos de experiencia* y *sujetos de saberes*, y construyen formas propias y singulares de ser maestros y de hacer escuela. Y es el trabajo en red el que favorece diversas vías de encuentro y participación, presenciales o virtuales (de lectura entre pares, reuniones de coordinación, publicaciones colectivas, intercambio de experiencias o desarrollo de actividades conjuntas), que permiten la circulación y publicación de saber pedagógico construido. Al desarrollar un escenario donde la articulación se entiende como una integración activa, el trabajo en red propicia el reconocimiento de la dimensión social y comunitaria de los problemas y habilita la posibilidad de pensar juntos. La heterogeneidad y la pluralidad, como elementos constitutivos de la red y como parte de una política de re-conocimiento, se enlazan en una trama de voces y textos, identidades en construcción, procesos colectivos en desarrollo, prácticas y conocimientos en constante revisión, formas organizativas flexibles, que teje una comunidad pedagógica entre los sujetos e hilos que la conforman (Unda Bernal y Martínez Boom, 2002).

Desde estas inquietudes político-pedagógicas se desprenden preguntas que apuntan a la viabilidad de articular estas redes tramadas por relaciones de colaboración y empatía con los sistemas escolares, en donde tienden a primar las jerarquías, las categorías burocráticas y posiciones docentes relativamente fijas, reguladas normativamente. ¿Cuáles son las

posibilidades de incorporar activamente la investigación narrativa y (auto)biográfica a las prácticas docentes, a las modalidades de desarrollo profesional en servicio, a las estrategias de documentación e información de la administración escolar?, ¿cómo es posible articular redes de documentación narrativa con el aparato escolar, donde tienden a predominar el discurso instruccional, el control de resultados y las jerarquías burocráticas?, ¿cuál es la viabilidad política, institucional y metodológica para habilitar prácticas de formación continua en las escuelas que hagan foco en la indagación autobiográfica y narrativa de la propia experiencia escolar?

Investigación-formación-acción docente en red: documentación narrativa en el nivel inicial

Estas preguntas adquieren un sentido particular a la luz de los resultados del proceso de investigación-formación-acción docente en red que desarrollamos en el marco de un proyecto de la Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires (UNIPE), la Dirección de Nivel Inicial y la Dirección de Investigación Educativa de la Provincia de Buenos Aires². El propósito era promover la constitución de una red de colaboración y aprendizaje entre distintos actores del campo pedagógico que se ocupan de la educación infantil. Se trató de la conformación de un entramado de docentes, investigadores y autoridades educativas que estuvo empeñado durante dos años en la elaboración, publicación, circulación e interpretación de relatos de experiencia pedagógica escritos por inspectoras, directoras y maestras de nivel inicial. En esta investigación pedagógica nos interesamos por documentar narrativamente los modos en que docentes de tres regiones educativas de la provincia de Buenos Aires (La Matanza, San Martín y Pilar) elaboran comprensiones pedagógicas y llevan adelante estrategias educativas innovadoras *mientras* experimentan el mundo escolar y reflexionan sobre su participación en él. En particular, enfocamos la indagación de las docentes narradoras en aquellas prácticas que tienen lugar en contextos de

² Este proceso de investigación-formación-acción docente participativa se llevó a cabo mediante dos proyectos de investigación sucesivos: “Memoria Pedagógica e Innovación Educativa en el Nivel Inicial. Documentación narrativa de experiencias de innovación pedagógica en redes de investigación-formación-acción entre docentes” (2011) y “Relatos de experiencia, docentes y prácticas pedagógicas en el nivel inicial. Reconstrucción narrativa y autobiográfica de experiencias docentes de La Matanza, San Martín y Pilar” (2012).

desigualdades y diferencias sociales, culturales y educativas, y que ponen en tensión los propósitos político-educativos de universalización de la educación de 0 a 6 años.

Para mostrar parte de su productividad, esa investigación presenta como resultados una serie de hipótesis interpretativas que intentan dar cuenta del corpus documental producido, están organizadas en torno de núcleos de sentido y se dirigen a ofrecer descripciones densas de aspectos “no documentados” del mundo escolar de la primera infancia en determinados territorios del conurbano bonaerense. Los 123 relatos de experiencia pedagógica producidos por el colectivo de maestras, directoras e inspectoras de jardines de infantes están públicamente disponibles en el sitio Web: <http://www.memoriapedagogica.com.ar>, son textos independientes, fueron elaborados mediante el dispositivo metodológico de la documentación narrativa, y cuentan con la autoría de las docentes que indagaron sus experiencias profesionales. Los comentarios interpretativos que elaboramos desde el equipo de investigación sobre este corpus también son resultados de este proceso hermenéutico, se informan en el trabajo colectivo desarrollado por el grupo de investigación, son producto de una lectura posible de los relatos y fueron presentados en publicaciones y congresos que me eximen de hacerlo aquí (Suárez, 2015).

Los relatos de experiencia y las otras interpretaciones pedagógicas elaboradas durante el proyecto constituyen una contribución al debate especializado acerca de la viabilidad epistemo-política y la legitimidad metodológica de involucrar a los docentes en procesos co-participados de producción de conocimientos mediante estrategias de investigación-acción en red. También son un aporte a la validez epistemológica de los resultados de conocimiento de esos procesos (Flores, Montoya y Suárez, 2009). No obstante, ese material textual no agota todas las posibilidades ni cubre todos los requerimientos de validación en tanto que estrategia de investigación-formación-acción docente dirigida al cambio educativo. De manera complementaria, este proyecto también aspira poner en debate otro conjunto de cuestiones teóricas, metodológicas y políticas que interrogan a estas estrategias participantes de documentación narrativa acerca de sus potencialidades para la organización colectiva de docentes dirigida a la producción de saber pedagógico, la intervención crítica y las auto y co-formación entre pares. Resultan pertinentes entonces reflexiones que colaboren a identificar otros resultados del proceso de documentación narrativa en red, que tienen que ver con los

trayectos de formación recorridos y con la intervención de la Red en el debate del campo pedagógico.

La conformación de colectivos de docentes narradores, la constitución de redes pedagógicas tejidas en torno de relatos de experiencias, la incorporación activa de las docentes narradoras a una comunidad de prácticas y discursos pedagógicos, la articulación de todos estos agrupamientos con otros colectivos y redes dedicados a investigar sus prácticas docentes, son también resultados de formación y de acción del proyecto que dan cuenta de la “validez catalítica” (Anderson y Kerr, 2007) del proceso de documentación narrativa desarrollado. Manifiestan la emergencia de nuevos sujetos de discurso pedagógico, el acontecimiento de inversiones de relaciones de saber y poder en el campo de la educación, la oportunidad de construir colectivamente nuevas coordenadas y condiciones para intervención político-pedagógica. La disposición pública del corpus de relatos o de parte de él bajo diferentes estrategias, formatos y soportes (plataforma virtual, libros, ateneos de lectura, congresos pedagógicos, jornadas de intercambio) fueron momentos clave en ese proceso de re-conocimiento y autorización. Los ateneos regionales de interpretación y debate desarrollados en San Martín y La Matanza en el año 2011, el ateneo público que desarrollamos en el 2012 con la participación de los 15 colectivos de docentes narradoras implicados en el proyecto, los cuatro congresos pedagógicos regionales organizados por la Jefatura Regional de La Matanza entre 2011 y 2014, constituyen algunas de las instancias que muestran la apropiación del dispositivo de la documentación narrativa por parte de los colectivos docentes participantes.

El colectivo de 124 docentes de nivel inicial que participaron en los 15 talleres de documentación narrativa, llevaron a cabo procesos de auto y co-formación *al mismo tiempo* que indagaban sus prácticas docentes a través de estrategias narrativas y autobiográficas, *mientras* escribían y re-escribían reflexivamente las sucesivas versiones de sus relatos de experiencia, *simultáneamente* a las lecturas, interpretaciones, comentarios y conversaciones en torno de esos textos. Formación, indagación pedagógica, narrativa autobiográfica e intervención discursiva en el campo educativo estuvieron íntimamente entrelazados en sus experiencias y recorridos. El carácter reflexivo y auto-formativo de sus indagaciones

autobiográficas y de sus escrituras del relato de experiencia se complementó con las lecturas y comentarios de las otras docentes narradoras. Los espacios y los tiempos regulados por el itinerario de trabajo de la documentación narrativa fueron los que garantizaron que ese proceso de co-formación fuera posible, así como de que se con-formara una “comunidad de atención mutua” (Connelly y Clandinin, 1995) sobre el territorio de relaciones de cooperación, horizontalidad y trabajo conjunto delimitado por la red.

Las diversas trayectorias de auto y co-formación trazadas por las docentes narradoras están documentadas y pueden ser reconstruidas mediante la descripción del itinerario delineado por las sucesivas versiones del relato de experiencia de cada una, por los comentarios de las colegas sobre cada versión de la narración, por los textos producidos por las indagaciones autobiográficas que mediaron las transformaciones del relato, por las memorias generadas por las coordinadoras durante los talleres. Todo ese material puede ser dispuesto en una serie textual para mostrar cómo las prácticas narrativas de las docentes se desplazan desde posiciones pasivas, receptoras y reproductivas hacia posiciones mucho más activas, productivas y creativas, sobre todo en relación con la transformación del saber de experiencia en saber pedagógico. Las posiciones docentes no fueron las mismas antes y después de la experiencia de investigación en red, y eso implicó también que nuevas disposiciones subjetivas emergieran en el proceso de formación.

Por su parte, las inspectoras, directoras y docentes de nivel inicial que asumieron la coordinación de los talleres también transitaron un intenso trayecto de desarrollo profesional vinculado a su posición en la investigación. En este caso, lo que “emparejaba” a las quince coordinadoras no era tanto su posición en la jerarquía escolar (inspectoras, directoras, maestras), sino más bien el hecho de estar empeñadas en liderar y desarrollar un proceso de investigación-formación-acción junto con docentes de jardines de infantes *al mismo tiempo* que llevaban a cabo sus tareas profesionales y laborales cotidianas. Lo que garantizaba la horizontalidad necesaria para la co-formación eran las experiencias de coordinación vividas y compartidas, los interrogantes que provocaban, las expectativas que generaban y la inquietud por resolver los problemas suscitaban. Lo que posibilitó y reguló el proceso de auto y co-formación durante todo el itinerario del proyecto fue que cada una de estas docentes estuvo también dedicada a llevar adelante un proceso de documentación narrativa de la experiencia

de coordinar en territorio un proceso de investigación-formación-acción junto con maestras de nivel inicial. Las coordinadoras-docentes también indagaron narrativa y autobiográficamente su propia experiencia de coordinación y la documentaron mediante la escritura de *relatos de coordinación* que, junto con los relatos de experiencia de las docentes narradoras, forman parte del corpus narrativo publicado como resultado por el proyecto.

La lectura de los relatos de experiencia de coordinación permite visualizar las tensiones que mediaron entre las posiciones que cada coordinadora ocupaba en la trama burocrática del aparato escolar (maestras, directoras, inspectoras) y las exigencias de horizontalidad, empatía y cooperación del dispositivo de investigación-formación-acción que coordinaban. También los desplazamientos desde una posición hacia otra y una serie de reflexiones sobre ese proceso vivido de transformación subjetiva. Esos desplazamientos desde posiciones de supervisión y control y de asesoramiento vertical y asimétrico, en el caso de las directoras e inspectoras, hacia posiciones de conversación, liderazgo pedagógico distribuido y coordinación de indagación de experiencias educativas, provocaron en las docentes coordinadoras un distanciamiento reflexivo respecto de las formas habituales de pensar y nombrar las prácticas cotidianas del gobierno, administración y enseñanza escolares. Muchos de los relatos de coordinación muestran cómo pudieron reconfigurar esos modos convencionales de vincularse con el conocimiento y la práctica educativa, mientras deconstruían y reconstruían las propias las propias posiciones de sujeto en el campo discursivo de la educación. La historia relatada de esos dislocamientos, distanciamientos y reconstrucciones de posiciones delinean los trazos más firmes de las trayectorias de formación de las coordinadoras de proceso. Y en el caso de las coordinadoras de los nodos de la Red, permiten aproximarnos además a los peculiares modos en que lograron articular el trabajo territorial, las tareas de control de gestión y supervisión, la investigación pedagógica, narrativa y autobiográfica y la formación horizontal entre pares.

El equipo de coordinación del proyecto, constituido por investigadores universitarios y autoridades y equipos técnicos de direcciones provinciales de educación, también se fue conformando a lo largo del proceso de trabajo coparticipado. Tanto las negociaciones y acuerdos que acompañaron todo el itinerario de cooperación, como las discusiones y tomas de decisiones compartidas a cada paso del trayecto de documentación narrativa, fueron

oportunidades de dislocamientos que permitieron objetivar y reconfigurar los modos en que venimos construyendo las relaciones entre la investigación educativa, la formación docente, la práctica educativa, el discurso pedagógico y el gobierno escolar. Todos los participantes del proyecto aprendimos. No fuimos los mismos antes y después de la experiencia de investigación-formación-acción que desarrollamos juntos, en cooperación. Nos trans-formamos en el mismo movimiento en que interveníamos con nuestras prácticas narrativas y autobiográficas en el debate pedagógico. Y no solo nuestras disposiciones subjetivas se trastocaron por los desplazamientos que experimentamos cada uno, sino que también constituimos juntos una “comunidad de aprendizaje y desarrollo profesional” centrada en la reconstrucción del saber pedagógico entre pares sobre la base de una red de colaboración. Una comunidad docentes narradores y de investigadores educativos que ya no requiere de la regulación de un proyecto para existir, en tanto se piensa y se hace como movimiento pedagógico, como movilización intelectual, política y pedagógica en el campo educativo.

Referencias bibliográficas

Anderson, G. y Herr, K. (2007) “El docente-investigador: la investigación acción como una forma válida de generación de conocimientos”, en: Sverdlick, I. (Comp.), *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Noveduc.

Batallán, G. (2007) *Docentes de infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria*. Buenos Aires: Paidós.

Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995) “Relatos de experiencia e investigación narrativa”, en: Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comp.) (2010), *Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.

Flores-Katanis, E., Montoya Vargas, J. y y Suárez, D. H., (2009) “Participatory Action Research in Latin America Education: a road map to a different part of the world”, en Noffke, S. y Somekh, B. (Eds.), *The Sage Handbook of Educational Action Research*. New York: Sage.

- Passeggi, M. C. y de Souza, E. C. (Org.) (2010) *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: FFyL-UBA y CLACSO.
- Pineau, G. (2010) “A autoformacao no decurso da vida: entre a hetero e a ecoformacao”, en: Novoa, A. y Finger, M. (Org.), *O método (auto)biográfico e a formacao*. Sao Paulo: Paulus.
- Suárez, D. H. (2007) “Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares”, en Sverdlick, I. (Comp.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Noveduc.
- Suárez, D. H. (2008) “La tradición crítica en educación y reconstrucción de la pedagogía”, en Elisalde, R. y Ampudia, M. (Comp.), *Movimientos sociales y educación: teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Buenos Libros.
- Suárez, D. H. (2009) “Investigación educativa, memoria docente y documentación narrativa de experiencias pedagógicas”, en Vieira Ferreira, M. O. y otras (Org.) *Memórias docentes: abordagens teórico-metodológicas e experiencias de investigação*. Brasilia: Oikos, Sao Leopoldo y Liber Libros.
- Suárez, D. H. (2011) “Documentación narrativa de experiencias pedagógicas, investigación educativa y formación”, en Suárez, D. H. y Alliaud, A. (Comp.) *El saber de la experiencia. Narrativa. Investigación y formación docente*. Buenos Aires: FFyL-UBA y CLACSO.
- Suárez, D. H. (2012) “Narrativas, autobiografías y formación en Argentina. Investigación, formación y acción entre docentes”, en de Souza, E.C y de Souza Bragança, I. (Org.) *Memoria, dimensoes sócio-históricas e trajetórias de vida. Coleção Pesquisa (Auto)biográfica: temas transversais*. Natal, Porto Alegre, Salvador: EDUFRG/ediPUCS/EDUNEB.
- Suárez, D. H. (2014) “Récits, autobiographies et formation en Argentine. La documentation narrative des expériences pédagogiques en tant que stratégie de recherché-formation-action pour enseignants”, en González Monteagudo, J. (Coord.) *Les histoires de vie en Amérique Latine Hispanophone: entre formation, memoire historique et témoignage*. Paris: L’Harmattan.

Suárez, D. H. (2015) “Documentación narrativa e investigación-formación-acción en educación”, en de Souza, E. C. (Org.), *(Auto)biografía e documentacao narrativa: redes de pesquisa e formacao*. Salvador da Bahia: EDUFBA.

Suárez, D. H. y Alliaud, A. (Comp.) (2011) *El saber de la experiencia. Narrativa. Investigación y formación docente*. Buenos Aires: FFyL-UBA y CLACSO.

Suárez, D. H. y Argnani, A. (2011) “Nuevas formas de organización colectiva y producción de saber pedagógico: La Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas”, en *Revista da FAEEBA Educação e Contemporaneidade*, Vol. 20, Nº 36, p. 43-56. Universidade do Estado da Bahia, Salvador da Bahia, Brasil. Julio – diciembre.

Unda Bernal, M. del P. y Martínez Bloom, A. (2002) “Lugar, redes y saberes: hacia un movimiento pedagógico y cultural en Iberoamérica”, en Universidad Pedagógica Nacional, *Memorias*. III Encuentro Iberoamericano de Colectivos Escolares y Redes de Maestros que hacen Investigación desde su Escuela. Santa Marta, Colombia.